

Gestión pública socialmente responsable del turismo en Cataluña

Anna Soliguer Guix*
Universitat Oberta de Catalunya (España)

Resumen: El objetivo de esta investigación es analizar qué motivos dificultan la puesta en práctica de los principios de turismo responsable en el modelo turístico catalán. Como principal resultado, se pone de manifiesto que la gestión socialmente responsable del turismo (en adelante, GSRT) no forma parte de las prioridades de la estrategia turística catalana, a pesar de que ya ha entrado en la agenda política, a raíz de los conflictos en Barcelona. El enfoque de la GSRT desde la Ciencia Política y concretamente, desde el marco del análisis de las políticas públicas, permite trascender los aspectos macroeconómicos que impulsan las estrategias políticas, para adentrarnos en los actores y las decisiones que superan las acciones de fomento y promoción. Las razones que motivan esta ausencia se deben principalmente a que la política turística se halla enmarcada en un programa económico, ideológicamente alejado de otros modelos considerados más cercanos al desarrollo sostenible.

Palabras Clave: Turismo responsable; Políticas públicas; Desarrollo sostenible; Movimientos sociales; Planificación turística.

Socially responsible governance of tourism in Catalonia.

Abstract: The aim of this research is to analyze what reasons hinder the implementation of the principles of responsible tourism in the Catalan tourism model. As a main result, it shows that socially responsible management of tourism (onward, SRMT) is not part of the priorities of the Catalan tourism strategy, although it has already entered the political agenda, due to conflicts in Barcelona. The focus of the SRMT from Political Science and specifically, from the context of the analysis of public policies, can transcend the macroeconomic aspects that drive the political strategies, to get into the actors and the decisions that go beyond the actions of encouragement and promotion. The reasons for this absence are mainly due to tourism policy is framed in an economical program ideologically away from other models considered closest to sustainable development economic program.

Keywords: Responsible tourism; Public policy; Sustainable development; Social movements; Tourism planning.

1. Introducción

El tema de este artículo es la gestión socialmente responsable del turismo (GSRT) y su encaje en la gestión pública turística catalana, especialmente en relación a las implicaciones de la sostenibilidad social del modelo turístico. El interés que motiva esta investigación reside en saber por qué la GSRT no forma parte de la estrategia turística pública de Cataluña. Para conocer la respuesta nos centramos en un documento de máximo rango, el Plan Estratégico de Turismo de Cataluña 2013-2016.

Durante la última década, la literatura puso de manifiesto la necesidad de incorporar el desarrollo sostenible en la estrategia turística pública y privada. Buena parte de esta corriente de análisis ha evidenciado conflictos entre turismo e impactos en el territorio, la economía y la convivencia (Gascón, 2013; Torres Delgado, 2010; Clavé, 2004). Recientemente, hemos visionado como la acción colectiva en

* Investigadora y consultora en Ciencias Políticas en el Laboratorio del Nuevo Turismo de la Universitat Oberta de Catalunya. Máster universitario en Análisis Política (itinerario investigación) (UOC); E-mail: asoliguer@uoc.edu

Barcelona, ha propiciado protestas activas en algunos barrios como Gracia, la Barceloneta y Ciutat Vella. Los activistas consideran que la gestión turística de Barcelona olvida la sostenibilidad social. ONGs y movimientos sociales han jugado un papel clave en la denuncia de conflictos generados por los efectos perversos del turismo.

Este artículo parte de los conceptos iniciales de sostenibilidad y responsabilidad. Ante el problema de la falta de concreción en la definición de estos conceptos que muchos consideran entelequias, se crea el concepto “*gestión pública socialmente responsable del turismo*” como nuevo marco de referencia. Se trata de políticas públicas socialmente responsables que integran el desarrollo sostenible en sus actuaciones en lugar del turismo sostenible. En concreto, se refieren al desarrollo de políticas públicas que contemplen los intereses de los ciudadanos, en sustitución de las actuales, orientadas exclusivamente a satisfacer los intereses económicos y políticos de los lobbies turísticos y de los partidos políticos que las fomentan.

La gestión de la sostenibilidad debería desarrollarse de manera holística, integrando los aspectos sociales, culturales, económicos, políticos, ambientales y territoriales en un todo, en lugar de focalizar la sostenibilidad en su vertiente ambiental. A pesar de que a nivel teórico, el turismo sostenible y la GSRT tienen muchos puntos en común, es a nivel práctico cuando se detectan las diferencias porque la GSRT es un concepto político de gestión de la ciudad que considera al ciudadano como actor principal. En cambio, el turismo sostenible tiene otras aspiraciones.

Es importante desvincular el contenido de este artículo de los viajes de turismo responsable y del turismo sostenible como tipología turística. La GSRT tiene como fondo la triada de la sostenibilidad (3 P: Planet, People, Profit), inspiradas en el Informe Brundtland y sucesivos debates internacionales. El logro de la sostenibilidad de una P no implica la sostenibilidad de las otras (De Man, 2014). Este es el punto de partida de la investigación cuando se detecta que el PETC logra y supera la sostenibilidad económica en defecto de la sostenibilidad social. El desequilibrio de sostenibilidades determina una superación de la capacidad de carga de la sostenibilidad económica frente al déficit de sostenibilidad social.

Muchos de los conflictos turísticos que afectan a la sostenibilidad social y por consiguiente, a la GSRT, no han sido suficientemente estudiados, más allá del conocimiento que supone la incapacidad de pasar de la teoría a la práctica, en temas de sostenibilidad aplicada al turismo. Este artículo, centrado en el estudio de la no inclusión de los principios de turismo responsable (TR) en las políticas públicas turísticas catalanas, pretende ser una contribución en esta dirección.

Varias razones fundamentales justifican el interés por estudiar la sostenibilidad social en el Plan Estratégico de Turismo de Cataluña 2013-2016 (PETC). En primer lugar, al tratarse de un documento de máximo rango, es importante detectar la ausencia de una vertiente fundamental y habitualmente olvidada de la sostenibilidad, como es el tratamiento social y político de los conflictos (Vinyamata, 2007). En la literatura, se ha detectado la problemática que supone pasar de la teoría de la planificación, a la práctica de la implementación en materia de sostenibilidad (Flamarich, 2013; Gascón, 2013).

En contraste con el debate académico, la movilización ciudadana ha permitido visualizar el crecimiento de un movimiento social crítico que no terminaba de estabilizarse y que ha trascendido el problema local para solicitar demandas de carácter general en materia de sostenibilidad social. A raíz de ello se inició el Pacto Local de Turismo Responsable 2015-2020 del Ayuntamiento de Barcelona, en el que no se visualizaron políticas bottom-up. Estas acciones se unen a la visión teórica del Consejero de Empresa y Ocupación quien considera que “la actividad turística debe servir para crear un relato económico y cultural de país, basado en el desarrollo sostenible”.

El principal argumento radica en la idea que ciudadanos y asociaciones son actores que quieren participar activamente en el desarrollo de políticas públicas turísticas para intentar garantizar la sostenibilidad social. Si bien actualmente, les falta capacidad para introducir esta demanda en la agenda política, la llegada de BCN en Comú a la alcaldía de Barcelona, apunta a un cambio de tendencia. Su presión será determinante para abrir las negociaciones de futuros instrumentos de planificación (PETC), a actores no vinculados directamente con los intereses económicos que genera la actividad turística.

En resumen, este artículo examina los principales factores que inciden en la no inclusión de la GSRT en el PETC. Para responder a esta pregunta, la investigación se orienta a conocer si la GSRT forma parte de la estrategia turística pública de Cataluña, concretamente del PETC 2013-2016. Posteriormente, a conocer las causas de esta ausencia y los efectos de la falta de políticas públicas orientadas a defender los intereses de los ciudadanos que sufren los impactos negativos del turismo. El enfoque politológico, y más concretamente de las políticas públicas al fenómeno, permitirá abordar la pregunta desde la perspectiva de los actores y de la capacidad de incorporar las demandas a las prioridades políticas, cuestión que se analizará en profundidad en el apartado de Resultados.

2. Antecedentes

La revisión de la literatura ha permitido aproximarnos a la relación entre desarrollo sostenible y políticas públicas turísticas. Las referencias relacionadas con la sostenibilidad social del turismo y las políticas públicas casi son inexistentes porque se hallan en fase incipiente y comparativamente poco analizada.

La política turística está enmarcada en el ámbito de la política económica (Barroso y Flores, 2007), y fue Cocossis (1996) quien sugería que el turismo se podía interpretar en el contexto del desarrollo sostenible desde la sostenibilidad económica. Son perspectivas económicas que el tiempo ha demostrado insuficientes para abordar los problemas ciudadanos actuales dentro de un contexto de globalización (Sassen, 2007). Hasta la fecha, las políticas públicas turísticas se han centrado esencialmente en la promoción de destinos y en ofrecer ayuda económica a empresas.

En este sentido, más allá de la sostenibilidad económica, no es posible encontrar la razón que explique las dificultades para que se consigan resultados tangibles en los espacios donde las acciones políticas se implantan (Velasco, 2010). Gran parte de los autores dejan constancia de las dificultades que supone pasar de la teoría a la práctica en materia de desarrollo sostenible aplicado al turismo (Torres Delgado, 2013; Velasco, 2010; Pulido, 2011; Gascón, 2009; Buades, 2007; Blázquez, 2013; De Man, 2013), porque el modelo turístico sufre un serio déficit en materia de sostenibilidad (Pulido y López, 2013; Flamarich, 2013; Waligo et al., 2013) y por la interpretación del propio concepto de sostenibilidad (Velasco, 2010). Las aportaciones de la academia sugieren que el desarrollo sostenible es el camino para conseguir la sostenibilidad social turística (Gascón y Cañada, 2005; Buades, 2006). Para alcanzar el reto es imperativo contar con un marco que legitime y exija la sostenibilidad de la actividad turística (Torres Delgado, 2013).

Para llevar estas premisas a la agenda política, se requiere liderazgo político (Velasco, 2010) y un cierto conocimiento del concepto. Se trata de cambiar la percepción del turismo como un sector propio del desarrollo económico para pasar a un marco conceptual más amplio. El avance político guía hacia la introducción de un modelo de verdadera gobernanza que genere valor añadido (Pulido y López, 2013; Pulido-Fernández M.C. y Pulido-Fernández J.L., 2014), que sea capaz de solucionar los conflictos existentes derivados de los impactos negativos del turismo (Flores et al., 2013). Incluir el problema turístico en el contexto de la ética no puede limitarse a la simple adopción de un Código Ético por parte de la Organización Mundial del Turismo que lo percibe a partir del interés del sector (Mantero, 2013). Dificilmente, sin liderazgo político puede existir arraigo de los conceptos de sostenibilidad y responsabilidad. El argumento del desconocimiento del concepto ha sido apuntado por varios autores (Pulido 2007; Pulido y López, 2013; González y Soliguer, 2013).

Las estrategias de trabajo transversal mediante la construcción de nuevos instrumentos institucionales, la función de los cuales sería asegurar la incorporación de programas concretos relacionados con el objetivo que se persigue – la sostenibilidad del modelo turístico – en todas las acciones que sean impulsadas desde la administración pública que puedan afectar al turismo (Velasco, 2010), forman parte del camino para evolucionar hacia el marco orientador que guía la sostenibilidad de la acción turística. En paralelo a la voluntad de incorporar el desarrollo sostenible turístico al debate político han existido pequeños avances que muestran el problema para encontrar indicadores que midan la sostenibilidad (Torres Delgado, 2013; Pallàs, 2010; Romagosa et al., 2012). Los principios inherentes a la idea de sostenibilidad turística deberían formar parte de todas las acciones que se diseñen desde el sector público, contando con instrumentos organizadores que de manera transversal, aseguren la incorporación de acciones concretas en todos los ámbitos de decisión pública (Velasco, 2010).

Da la sensación que la sostenibilidad aplicada al sector turístico se reduce a una tipología de turismo llamado “turismo sostenible”, caracterizada por la defensa de factores ambientales y certificaciones verdes (Font, 2005). Pero el desarrollo sostenible no es una tipología de turismo. Consiste en aplicar la sostenibilidad a la industria turística, a pesar de que en la práctica, ninguna empresa ni institución lo hace (Flamarich, 2013) y en el mejor de los casos queda limitado a buenas prácticas (Anton y González, 2007). El desarrollo sostenible integra al turismo y no al revés. Existe un conflicto de intereses entre la ideología izquierdista del desarrollo sostenible y el ideario de la economía extractivista (Acemoglu y Robinson, 2012).

La mala praxis política (Fernández y Ruiz, 2010), activa el movimiento social (Castells, 2009; Castells, 2004; Castells, 1998(a); Castells, 1998(b)). La desafección ciudadana (Barbaza, 1988) hacia la falta de planificación es histórica (Garay, 2007). La economía de mercado, por sí sola, no garantiza un turismo sostenible, y la intervención del gobierno es necesaria (Bramwell, 1998). Los partidos políticos en el poder orientan la gestión pública, principalmente a la captura de rentas, situándose en la misma línea

de acción del mercado. Ello se debe a que las instituciones han perdido peso político ante la entrada en acción de los lobbies y de las teorías del management político, de raíz económica. Nuevas vías, permiten a las instituciones públicas salir del control del derecho público para adentrarse en el derecho privado, y de esta manera, poder actuar con más libertad fuera del control de los ciudadanos.

Ante ello, la sociedad civil busca nuevas formas de hacer política. La nueva política que emerge de la cultura red ya ha irrumpido en las instituciones. La democracia de la apropiación implica recurrir a la democracia desde abajo mediante un proceso constituyente que consiste en ocupar las instituciones (Subirats, 2015).

3. Definiciones y aclaraciones

Los antecedentes de la GSRT residen en los conceptos de sostenibilidad y responsabilidad que tienen sus orígenes en la Declaración de Cape Town (2002) y la Declaración de Kerala de Turismo Responsable en los destinos (2008). A modo de resumen, la Generalitat de Cataluña, y por tanto, los actores en el poder, entienden el turismo sostenible “como un concepto de corte más abstracto y genérico” y el turismo responsable “como una aplicación al contexto”, “una metodología transversal” que consiste concretamente en aplicar unos principios para conseguir “mejores lugares para vivir, mejores lugares para visitar” (World Travel Market, 2007). El concepto de turismo responsable se puede definir como un movimiento social (Gascón y Cañada, 2005), un nicho de mercado (González y Soliguer, 2013), y la aplicación de buenas prácticas (Font y Wood, 2007). Existe una cuarta dimensión, la cultural. Incluso una quinta, la político- institucional (Pulido y López, 2013), que es la que centra esta investigación. Concretamente, se aborda desde la perspectiva institucional de las políticas públicas, según la cual los actores involucrados en las fases de diseño y control de la agenda son esenciales para explicar la estructura de oportunidades de las políticas públicas.

Desde esta perspectiva, convergen en el análisis de la GSRT los actores partidistas, las administraciones, los movimientos sociales y el ciberactivismo, éstos últimos, como necesarios para el desarrollo de políticas públicas de desarrollo sostenible que trasciendan el discurso económico extractivista imperante (Garcés, 2014; Gomis, 2013) postmoderno (Espai en Blanc, 2006) y se orienten más a las necesidades de los actores omitidos, representados en los ciudadanos (Buades, 2006) que sufren la desestructuración social de los barrios. La existencia de una constelación de actores en el contexto de las políticas públicas turísticas no implica necesariamente la creación de una verdadera gobernanza. Como mínimo, no implica la incorporación de la GSRT en la gestión pública. El problema reside en que la gobernanza basada en la sostenibilidad y la responsabilidad, es más una declaración de intenciones que un hecho real (Pulido-Fernández M.C. y Pulido-Fernández J.I., 2014; Bramwell y Lane, 2011).

La GSRT trasciende la política propiamente dicha para adentrarnos en un nuevo modelo de turismo, más ético y social. Se detecta una relación entre la política y el bien común que tiene sus raíces en los principios del humanismo cristiano. Una de las características de la globalización, herencia de la postmodernidad, es la destrucción de metarrelatos (Lyotard, 2004) y la sustitución del humanismo cristiano por las ideologías políticas (comunismo). Sostenibilidad y responsabilidad están relacionadas con el cristianismo y su mutación ideológica al mundo secularizado, materializadas en los partidos de izquierda alternativa y economía solidaria. El bien común es uno de los objetivos de la Iglesia. A nivel político se redefine en el interés general, a pesar del carácter aconfesional del Estado y el laicismo de amplios sectores económicos.

De acuerdo con el repaso bibliográfico analizado, la incorporación de la GSRT a la agenda política, se pueden abordar desde la literatura del análisis de políticas públicas, y más concretamente en las fases de definición del problema y entrada en la agenda pública que es clave para determinar la posibilidad de que se transforme en una política (en este caso, el objeto de planificación, el PETC). El acceso a la agenda pública, depende de factores endógenos y exógenos al sistema. En Barcelona, el Ayuntamiento de Ada Colau ya lo ha incluido en su agenda política. Meny y Thoenig (1992) nos recuerdan que la agenda se presenta como resultado de un proceso de elección y priorización, en el cual el rol de los actores es decisivo.

Este es el estado actual de la GSRT a nivel político. Un tema controvertido, con muchos actores e intereses contrapuestos. La sostenibilidad social era un tema con poco recorrido que recientemente ha entrado en la agenda política porque es un aspecto importante de gobernanza global. Actualmente, son los ciudadanos de Barcelona, los que impulsan este movimiento social mediante la acción colectiva y las redes sociales. La cobertura de los medios de comunicación y la cada vez mayor implicación política a distintos niveles, fomentan su avance.

4. Metodología

Para responder a la pregunta de investigación se optó por el uso de técnicas cualitativas. La aproximación teórica utilizada para desarrollar la investigación ha sido la aplicabilidad de la Grounded Theory en el marco de la inclusión de la GSRT en las políticas públicas de turismo, y más concretamente, en el Plan Estratégico de Turismo de Catalunya 2013-2016. No se ha detectado ninguna experiencia desde la Ciencia Política en general y desde el Análisis de Políticas Públicas en particular. La gestión pública responsable del turismo, nunca se había investigado con las herramientas metodológicas de la Grounded Theory.

En 1967, los sociólogos Glaser y Strauss fundaron la Grounded Theory (Teoría Fundamentada). Su objetivo principal es obtener datos que permitan contribuir al avance de la investigación cualitativa y social. Su riqueza permite reflejar la realidad minoritaria y velada. La información surge a partir de datos reales y busca la causa de los fenómenos en un equilibrio entre ciencia y creatividad (Strauss y Corbin, 1998) que se aleja del pensamiento lineal. Las categorías obtenidas son la base de la teoría que surge de los datos. Strauss y Corbin la actualizaron en 1998.

El diseño de la investigación se construyó con diversas entrevistas semiestructuradas de carácter presencial, telefónico y vía Skype, juntamente con un cuestionario de 19 preguntas abiertas que se envió online a académicos, consultores, políticos y funcionarios de la administración pública desde el 21/02/2014 hasta el 11/04/2014. Los profesionales de la administración pública entrevistados, representaban territorios diversos, destinos turísticos grandes y pequeños, del ámbito local, comarcal y nacional catalán. Las preguntas eran abiertas, excepto la primera, de selección múltiple y la última, que preguntaba el nombre y apellido, de manera opcional. Se siguió la estrategia de bola de nieve. Las preguntas estaban orientadas a obtener información referente a aspectos técnicos de planificación, a conocer la voluntad política y el conocimiento del tema. Contestaron 18 entrevistados pertenecientes al mundo académico, la consultoría y la administración pública turística.

En la Dirección General de Turismo (DGT), no existen técnicos específicos en planificación de desarrollo sostenible en turismo pero se localizaron técnicas responsables de turismo sostenible en la Agencia Catalana de Turismo y en Turismo de Barcelona. El Consejo Asesor para el Desarrollo Sostenible asesora en materia de políticas públicas de turismo sostenible.

Algunos de los expertos en turismo que respondieron el cuestionario online fueron Victoria Claver (Técnica de turismo del Ayuntamiento de Vilafranca del Penedés), José Antonio Donaire (Director del Instituto Superior de Estudios Turísticos de la Universidad de Girona), Joan Buades (Investigador social en Albasud), Oriol Miralbell (Profesor de turismo de la UOC, CETT UB), Macià Blázquez (Profesor de turismo de la UIB), Imma Espel (Directora de Turismo y Comercio de la Agencia de Desarrollo del Berguedà), Francesc González Reverté (Profesor de turismo de la UOC), Joan Miquel Gomis (Director del Grado de Turismo de la UOC), Jordi Boixader, (Jefe de la Subsección de Innovación del Desarrollo Económico en la Diputación de Barcelona), Francesc Romagosa (Profesor de turismo de la UAB) y Jaume Marín (Director de Marketing y Planificación del Patronato de Turismo de la Costa Brava Girona).

Paralelamente, se realizaron entrevistas presenciales a Jordi Ficapal (Director del Observatorio del Turismo Responsable en Cataluña) y al Honorable Consejero de Empresa y Ocupación, Felip Puig. También se realizaron entrevistas telefónicas a Agustín Santana Talavera (Director del Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de La Laguna), Salvador Anton Clavé (Catedrático de Análisis Geográfica Regional de la Universidad Rovira y Virgili. Director del Parque Científico y Tecnológico de Turismo y Ocio), Joaquim Queralt (Director de la Oficina de Turismo de Montblanc y Presidente de la Asociación de Profesionales de Turismo de la Administración Local de Cataluña), Josep Capellà (Consultor turístico de desarrollo local y experto en gestión pública del turismo), José María de Juan (Vicepresidente de EARTH y Director del Centro Español de Turismo Responsable), Miquel Flamarich (Consultor y profesor de turismo en la UAB), Silvia Cassa (Técnica responsable de planificación turística del Departamento de Empresa y Ocupación de la Generalitat de Catalunya), Mónica Oriol (Técnica responsable de turismo sostenible en la Agencia Catalana de Turismo), Juan Manuel Ribera (Director asociado en Tourism & Leisure Europraxis), Josep Miró (e-Cristians y Construïm), Jordi Reixach (Delegado de la Pastoral de turismo del Obispado de Girona), Cristian Palazzi (jefe de proyectos del Observatorio del Turismo Responsable), Patrick Torrent, (Director Ejecutivo de la Agencia Catalana de Turismo), Joan Subirats (Catedrático de Ciencia Política. Director del Instituto de Gobierno y Políticas Públicas de la UAB), Claudio Milano (antropólogo CIDOB, UAB). Finalmente, se entrevistó vía Skype a Jordi Gascón (Foro de Turismo Responsable, UB, UOC).

5. Resultados

Del análisis del discurso emergieron cinco categorías: sostenibilidad, lobbies, movimientos sociales (subcategorías: alternativos y creencias), políticas públicas y ética.

Sostenibilidad:

Casi todos coinciden en que “La implementación del concepto de sostenibilidad en la actividad turística inicialmente es teórica”. Los motivos que impiden pasar de la teoría a la práctica en materia de sostenibilidad en el sector turístico, responden a “La imposibilidad de aplicar dos modelos ideológicamente opuestos al mismo tiempo, puesto que no se puede aplicar el modelo del capitalismo extractivista, a la vez que el modelo del desarrollo sostenible”. Mientras que el primero es “Un modelo de actuación político - económico que avala la burbuja económica y centra sus intereses en idearios económicos elitistas, el segundo, es una ideología política focalizada en la sostenibilidad social”.

A pesar de ello, los acontecimientos han demostrado un aperturismo institucional hacia la sostenibilidad. “En las bases del concurso para acceder a la redacción del PETC 2013-2016, se pedía que se tuviera muy en cuenta el concepto de sostenibilidad puesto que se contemplaba como el elemento final y más importante” (sostenibilidad económica). En el PETC 2013-2016, la sostenibilidad social se contempla como la “Calidad de vida de los ciudadanos” teniendo muy claro que “Sin sostenibilidad económica no existe acceso a la sostenibilidad social”. La sostenibilidad es una tendencia que se está incentivando mediante premios y certificaciones y “Llegará un momento en que no quedará más remedio que ser sostenible puesto que será una condición sine qua non”.

Desde la Agencia Catalana de Turismo y Turismo de Barcelona se desarrollan diferentes estrategias de turismo sostenible. Actualmente, “No existe ningún destino sostenible ni responsable en Cataluña pero intentan crear un sello que lo certifique”. El concepto de sostenibilidad social es más teórico que práctico, puesto que “Existen barreras ante la falta de convencimiento de los actores que no contemplan la sostenibilidad en sus estilos de vida”. A pesar de ello, “La sostenibilidad está estrechamente ligada a la gobernanza política” y desde la DGT, el Consejero Puig afirma que “La tiene muy en cuenta”. Sin embargo, el concepto de sostenibilidad con el que trabajan las instituciones turísticas está bastante alejado de cómo lo interpretan los movimientos sociales. En un intento de legitimar el carácter responsable de empresas y productos, es importante matizar que “Los sellos y certificaciones de gestión responsable no implican una verdadera gestión responsable”. Simplemente, “Cumplen unos requisitos determinados”.

Los expertos coinciden en que el GSRT “Es transversal porque puede interesar a todos desde posicionamientos ideológicos diferentes”. En general, el concepto “Está poco consolidado porque viene de fuera del sector y afecta demasiado sus intereses”. A partir de su reciente entrada en la arena política, se contempla como una “Apuesta de futuro”.

Lobbies:

Desde los movimientos sociales avisan de que “Ante un lobby turístico potente, en los municipios pequeños, una parte de los regidores independientes son expresión del lobby turístico”.

Un consultor incide en que “Es un error confundir al sector turístico con el sector del alojamiento. El sector turístico es un todo. La parte negativa la constituye el sector del alojamiento y resto de lobbies economicistas”. Su bandera se ha convertido en el estandarte del sector. “El alojamiento depende del turismo pero el turismo no depende del alojamiento. El PETC 2013-2016 intenta desmontar al lobby del alojamiento y tiene una visión más transversal con la pretensión de que intervengan más empresas del sector turístico que no pertenezcan a los lobbies más poderosos”.

Varios profesores recuerdan que “Los lobbies se pelean entre ellos y su principal amenaza, son los nuevos lobbies”. Para jugar al juego de la lobbycracia, no queda más remedio que “Crear un lobby de GSRT que persiga el objetivo de la gestión responsable del turismo”. “Un lobby transversal e inclusivo para actores de diferentes ideologías y creencias que persigan la finalidad del interés general (bien común) en el sector turístico y en la ciudadanía”. Uno de sus objetivos sería “Impedir que los políticos sigan convirtiéndose en servidores del lobby turístico actual”. Para ello es necesario “Tejer complicidades con el fin de alcanzar la cooptación política en otros escenarios de la política que no estén al margen de las instituciones”. “Un país que depende del turismo y la construcción sufre una degradación de las condiciones sociales”.

En plena era de la lobbycracia, “El turismo es un problema de Teoría de Juegos porque se trata de localizar las situaciones en las cuales unos ganan y otros pierden”, “Buscar si existen equilibrios y localizar donde se hallan”.

Movimientos sociales:

Alternativos: “Catalunya posee una sociedad civil activa que se ha levantado, ante la invasión de la marca Barcelona a los barrios de la ciudad”. “Los movimientos sociales, han conseguido unificar barrios superando la lucha de clases. Ciutat Vella y Sarria - Sant Gervasi comparten el mismo problema de modelo turístico. Las redes sociales fomentaron el ciberactivismo”. “Varios medios de comunicación, dieron cobertura informativa de la transformación de Barcelona en destino turístico de masas”.

La acción colectiva y el interés de los medios que se refleja en la opinión pública, han influido en los partidos políticos y su lucha por alcanzar el poder en el Ayuntamiento de Barcelona. Algunos actores como Ada Colau, Podemos, ICV, CUP, etc., representan los intereses de barrios y ciudadanos contra los lobbies. Pablo Iglesias, en su tesis doctoral, afirmó que la política del siglo XXI, era la política de los movimientos sociales.

Creencias:

En las subcategorías, ha emergido un movimiento social de corte conservador, caracterizado por las creencias cristianas (especialmente el cristianismo social), que rompiendo los muros de las iglesias, pretende pasar a la acción y tener visibilidad en los diferentes aspectos de la vida pública. Se trata de E-Cristians. A pesar de que no es un movimiento social específico del turismo, su interés radica en la transversalidad de acciones en las que la doctrina social de la Iglesia está presente. En concreto, apoyaron al regidor de turismo de Blanes (PdB) que defendía la incompatibilidad de la orientación a un público familiar con la subvención de un festival gay. Los movimientos sociales religiosos tienen “Menos repercusión mediática ya que existe una voluntad deliberada, por parte de algunos medios de comunicación, de silenciar toda presencia cristiana con el fin de alejar la variable religiosa de la variable política”.

A raíz de la llegada del Papa Francisco, esta tendencia está cambiando. “La doctrina social de la Iglesia se basa en el bien común, la participación y la solidaridad. No existe una visión estrictamente cristiana del turismo pero las personas que toman decisiones deben tener estas competencias iniciales para alcanzar el bien común, es decir, el interés general. Su ausencia, acentúa que muchos políticos y empresarios turísticos carezcan de un enfoque cívico”.

“El turismo es un sector con una única visión, la economicista, la cual se aleja de la doctrina social de la Iglesia”. “La Pastoral de turismo del 2015 trata del Desarrollo Humano”. “En 1968, el Pontificio Consejo se posiciona en el tema de la explotación social y la pérdida de la dignidad de la persona”. “Varias plegarias de diferentes parroquias recuerdan la necesidad de revisar y mejorar las condiciones laborales de los trabajadores del sector turístico y las condiciones de vida de los ciudadanos de destinos turísticos”. Existe una relación entre lo que ha venido siendo el turismo responsable desde la ideología y la doctrina social de la Iglesia.

Políticas públicas:

El PETC 2013-2016, de manera explícita, no contempla la GSRT que es el marco orientador que guía la gestión pública hacia la sostenibilidad del modelo turístico. De las tres P que integran el concepto de sostenibilidad, “People es la menos desarrollada”. “Esta ausencia deriva en conflictos ciudadanos que requieren un tratamiento político diferente y nuevas políticas públicas más orientadas a la justicia social, la redistribución equitativa, la transparencia y el desarrollo sostenible”.

Sin embargo, para los gestores públicos, “El PETC es un organismo vivo que se va modificando sobre la marcha, en función de las necesidades del momento y a pesar de que en un principio no se contempló la GSRT, se han desarrollado diferentes acciones, la mayoría localizadas en Barcelona”. Entre ellas, la Conferencia Internacional sobre Turismo Responsable en Destinos: Barcelona - Catalunya, la Declaración de BCN, firmada por el Ayuntamiento, la Diputación y la Generalitat, la certificación Biosphere de buenas prácticas ambientales, etc. A pesar de ello, los actores más puristas en materia de políticas públicas, consideran que “La planificación dinámica es una no planificación”.

En el PETC 2013-2016 queda reflejada la existencia de un traslado de responsabilidades en materia de sostenibilidad hacia la figura del turista, al que se considera portador de la cualidad de responsable. El Observatorio de Turismo de la Generalitat de Cataluña define el TR como un movimiento que promueve la consideración, en la práctica de la actividad turística, del contexto sociocultural, económico, político y ambiental del área de destino con el objetivo de aumentar los beneficios del turismo y minimizar los impactos negativos. Algunos expertos consideran que a pesar de todo, la planificación responsable es una buena imagen para la promoción turística independientemente de la ideología.

Tradicionalmente, los motivos que impiden la inclusión de la GSRT en el PETC son los intereses de las élites turísticas mediante el uso de la lobbocracia con el objetivo de invisibilizar y aislar a otros actores, minimizando el consenso democrático. Los intereses económicos impiden la entrada en las negociaciones del PETC a otros actores que no defiendan los intereses del capitalismo extractivista. “Más hacia la derecha del arco parlamentario, menos interés suscita la gestión responsable del turismo”. A medida que los intereses se acercan al centro, la GSRT se percibe como “Una sensibilidad individual de carácter transversal que puede interesar a todos”. Situados en las posiciones de izquierda, el compromiso político toma fuerza y se centra en la “Sostenibilidad social y el desarrollo local”. “Para desarrollar políticas públicas de desarrollo sostenible social en el turismo, el tema debe tratarse desde los costes del turismo y centrarlo en la relación entre ganadores y perdedores”.

Ética:

Junto a las creencias, destacan los valores. En concreto, la importancia de la ética en la gestión pública y empresarial. “A pesar de que no existe una ética generalizada del turismo porque ésta abarca muchas éticas diferentes, existe una ética de mínimos que implica justicia”. “Nos encontramos ante un choque de morales entre los diferentes actores porque no comparten los mismos valores”. “La ética no trata de ganar o perder sino de encontrar el punto medio donde todos ganen y poder llegar a un consenso mayoritario”. “La negociación política pretende el interés general en contra de la estrategia que busca el interés propio. Ello obliga a optar por la ética del consenso que establece las condiciones de respeto hacia todos los actores y la ética de la responsabilidad que se basa en el equilibrio de poderes”.

A partir de la información que ha emergido de las categorías, podemos afirmar que la GSRT no forma parte del PETC 2013-2016. El principal factor que impide esta inclusión, es la presión de los lobbies más poderosos.

Mayoritariamente, las empresas del sector turístico no incluyen estrategias de desarrollo sostenible en su modelo de negocio (González y Soliguer, 2013). Este hecho se explica por la dinámica económica que mueve los hilos políticos: la presión del sector. El concepto de competitividad sostenible se refiere al equilibrio de la cantidad con la calidad turística. Un equilibrio muy peculiar que tiene su razón de ser en el beneficio económico constante y prolongado. El PETC se centra fundamentalmente en la sostenibilidad económica (crecimiento) obviando la redistribución equitativa y la transparencia, junto a la dimensión de sostenibilidad social, que descansa en el rol del turista, del cual se espera un comportamiento respetuoso con la sociedad de acogida. La política es la herramienta que permite manipular y controlar el desarrollo sostenible, en función de la ideología de los gobernantes y la lobbocracia. La sostenibilidad integra la política ambiental, económica y social, y no al revés, como se observa en el PETC 2013-2016. Este hecho no es exclusivo ni original de Cataluña, puesto que se adapta a la normativa europea e internacional.

Estamos frente a un problema político en que el poder económico y político antepone sus intereses a los de la ciudadanía. El grupo 1 (poder) frena al grupo 2 (sociedad civil). El grupo 1 focaliza sus esfuerzos en la consecución de la sostenibilidad económica. El grupo 2 persigue la sostenibilidad social.

Del resultado de las entrevistas emergen dos grupos. El grupo A formado por los entrevistados que consideran que el PETC trabaja en la dirección de la GSRT. El grupo B está constituido por aquellos que perciben la falta de GSRT en el PETC. El grupo A está relacionado con el grupo 1. El grupo B está relacionado con el grupo 2.

Este análisis evidencia que el modelo económico extractivista y la inclusión del turismo en la política económica, dificultan la adaptación de la GSRT pertenecientes al modelo del desarrollo sostenible y a la doctrina social de la Iglesia, en las políticas públicas turísticas catalanas. La política turística antepone la economía al bien común. El lobby turístico se desmarca de la dinámica general y a través de las instituciones políticas económicas, avanza en otra dirección en la que el ciudadano ya no es el centro del relato democrático.

El problema de los conflictos generados por los impactos negativos del turismo y la ausencia de soluciones políticas, obviando a actores en las estrategias políticas turísticas, se halla en fase inicial. A raíz de la aceptación política del problema público por parte del Ayuntamiento de Barcelona, el problema de la GSRT ha entrado en la agenda política.

En definitiva, la opinión de los entrevistados sugiere que el poder de los lobbies que defienden los intereses de una parte del sector turístico, impide la inclusión de la GSRT en la gestión pública turística catalana.

Para abordar el fenómeno de la inclusión de la GSRT en los próximos años en Cataluña, sería necesaria una operativización de lo que implica en la práctica. La sensación general es que los planes estratégicos se crean para poder presentarlos y decir que existen para después adaptarlos en función de las necesidades del sector privado, sean lobbies o una empresa determinada, orientados al corto plazo. A pesar de ello, la sostenibilidad y la responsabilidad están entrando en la gestión pública. Los expertos consideran que el PETC 2013-2016 no es papel mojado porque cada vez se tiene más concienciación e implicación del problema de la ausencia de sostenibilidad y responsabilidad. Sugieren más inversión en desarrollo local que en promoción.

Aunque la GSRT sea percibida de manera positiva, existe todavía hoy una doble visión sobre los valores imperantes en el turismo. La guerra ideológica se centra en el modelo de turismo que vela por el crecimiento económico extractivista frente al modelo que vela por el desarrollo sostenible. Desde el modelo del crecimiento, el desarrollo sostenible ha mutado hacia una tipología de turismo específico, el Turismo Sostenible, especializado en el segmento de la sostenibilidad medioambiental. La sostenibilidad económica se ha transformado en competitividad económica, calidad y responsabilidad. La sostenibilidad social, se ha materializado en diferentes acciones orientadas a expandir el turismo responsable a diferentes segmentos. Ninguna de estas tipologías implica el cumplimiento de la GSRT. El paraguas del desarrollo sostenible engloba los tres pilares de la sostenibilidad (medioambiental, económica y social). Están agrupados y se materializan en cada caso concreto de la actividad turística. La GSRT toca todos los polos del turismo y va asociada a todas las variables. El principal reto se centra en deslocalizar la política turística de la política económica.

La primera parte de la investigación, daba como resultado que el PETC no contemplaba la GSRT pero al tratarse de una planificación dinámica, los acontecimientos vividos en Barcelona, obligaron a pasar mínimamente de la teoría a la práctica. Actualmente, la GSRT ha entrado de lleno en la gestión pública turística, al menos en el Ayuntamiento de Barcelona. Los intereses del sector turístico no pueden seguir obviando un problema que los medios de comunicación y las redes sociales impiden ocultar. El PETC no se ocupa de la GSRT pero sabemos que la sostenibilidad era imperativa en su redacción y es su objetivo final. Desde la visión economicista, el aspecto social reside en democratizar el turismo para que sea universalmente accesible.

La sostenibilidad tiene un coste político pero la ausencia de sostenibilidad social, también. En Barcelona, se busca un nuevo modelo que genere una convivencia agradable entre residentes y turistas. En referencia a los turistas, emerge del diccionario postmoderno, el nuevo concepto de ciudadanía móvil que considera a los turistas como ciudadanos temporales porque ocupan un espacio público sin implicar que respeten las normas y cumplan con las obligaciones de ciudadanía.

El activismo político se bifurca. Junto a los movimientos sociales de izquierdas, se encuentran los movimientos sociales de derechas que basan su discurso en las creencias a la vez que legitiman su ideología. Ambos coinciden en el análisis pero difieren en las actuaciones. Sus peticiones están enormemente fragmentadas dado que cada barrio defiende unos intereses diferentes. La doctrina social de la Iglesia y el discurso ideológico parten del bien común, la participación y la solidaridad. La importancia de las creencias en la actitud de políticos y empresarios, avanza un paso más con la inclusión de los valores. Es muy difícil el encaje de una ética de la política porque por el camino se pierden los valores pero las creencias y la ideología son más difíciles de perder. Ética, política y economía no se llevan demasiado bien dado que el sistema permite actuar sin tener ética y optar por la teoría de la racionalidad de manera legitimada. Para unos, la gestión responsable reside en las políticas públicas centradas en ganadores y perdedores. Para otros, en la búsqueda del consenso mediante la herramienta de la ética. El rol del gobernante ético implica justicia pero en general, no existe una actitud ética por parte de los políticos porque es estratégica.

Con la entrada de los partidos políticos en el escenario turístico, se prevén modificaciones y cambios de tendencia. De los regidores independientes de los municipios pequeños que avalan a los lobbies del sector turístico, a Ada Colau, alcaldesa de Barcelona, el discurso turístico cambia mucho. Igualmente, la inclusión de las creencias en la arena política, con ejemplos como la dominica Lucía Caram, simpatizante de CIU y la benedictina Teresa Forcadás de Procés Constituent, aportan una luz de esperanza hacia la sostenibilidad social del modelo. La llegada de las creencias y del feminismo ideológico y no ideológico, al discurso del sector turístico es lo más refrescante que le puede suceder a un sector de corte machista.

La GSRT se puede entender según la visión ideológica o economicista pero los principios son sociales, tanto a nivel ideológico, de creencias y empresariales. El desarrollo sostenible social también pasa por la racionalización de los horarios, la equidad, la conciliación laboral y familiar, la participación ciudadana, etc.

El modelo turístico actual es socialmente insostenible porque solo contabiliza los ingresos sin contabilizar los costes que corren a cargo de la sociedad. Aspectos como el descanso de las personas, circulación, seguridad y una lista interminable, ni se contemplan. La ausencia de reciclaje social es una

característica contaminante de algunos lobbies turísticos que actúan en ámbitos parainstitucionales. Por otro lado, casos como Barcelona World despiertan la alarma sobre el modelo de país que proponen los partidos economicistas y son un predictor del descontento ciudadano ante un modelo turístico insostenible.

Para compensar los desequilibrios que genera el turismo, es necesario amplificar la voz de los ciudadanos mediante consultas ciudadanas online, sin caer en el error de confundir democracia directa con democracia instantánea (sin deliberación). Para obligar a los ayuntamientos a realizar consultas relacionadas con el turismo, se requiere presentar un conjunto de firmas cuyo número se debe analizar previamente. Con el objetivo de reforzar los aspectos institucionales es necesario crear un Observatorio Político del Turismo con presencia de movimientos sociales y actores que defiendan el interés general. Con habilidades para generar estudios no contaminantes, capaces de hacer un análisis de todo el proceso y no sólo de los aspectos de la política económica del turismo que son reduccionistas.

La GSRT no forma parte de la estrategia turística pública de Cataluña porque existe un desajuste entre la voluntad política en relación a la sostenibilidad económica y la sostenibilidad social. Las causas de esta ausencia se deben a un déficit de gobernanza y de cultura democrática. Los principales factores que inciden en la no inclusión de la GSRT en el PETC son las presiones de los lobbies turísticos a los actores políticos. Los efectos de la falta de políticas públicas orientadas a defender los intereses de los ciudadanos que sufren los impactos negativos del turismo conducen a un cambio de gobierno en la alcaldía de Barcelona. Desde la perspectiva de los actores, el déficit de gobernanza radica en la no participación de actores no económicos.

Los resultados de la investigación confirman la hipótesis: Los intereses de algunos actores económicos del sector turístico (lobbies), juntamente con la presión que ejercen sobre los actores políticos (lobbycracia), impiden la entrada de la GSRT (nueva política) en las políticas públicas turísticas de Cataluña (PETC, planes locales, etc.), ante lo cual la sociedad civil barcelonesa se moviliza contra la marca Barcelona y mediante la democracia de la apropiación que emerge de la cultura red, accede a las instituciones con el objetivo de realizar los cambios que la vieja política impide.

6. Conclusiones

El PETC 2013-2016 no se refiere explícitamente a la GSRT pero sí a los conceptos de sostenibilidad (económica, ambiental) y responsabilidad (RSC). El PETC contempla el desarrollo sostenible y la gobernanza como retos de futuro (pág.13). La sostenibilidad se focaliza en la vertiente económica (pág.17) y ambiental (pág. 24). La sostenibilidad social no se contempla porque la redistribución equitativa de beneficios generados por el turismo es ideológicamente opuesta al ideario económico. Si se aplica la sostenibilidad social, la sostenibilidad económica (competitividad sostenible) carece de sentido pues no despierta el interés de los actores que no buscan el bien común. A pesar de todo, se intuye que el próximo PETC tendrá más en cuenta la GSRT.

El PETC es un documento de máximo rango que esconde la lucha por el control de determinados lobbies y el intento de otros actores por hacer valer sus derechos. Los intereses de los partidos neoliberales están interrelacionados con los del lobby turístico, más allá de los intereses de sus votantes. Para evitar que los lobbies extractivistas sigan jugando a un juego de suma cero, entrar en el juego de la lobbycracia es una condición necesaria pero no suficiente.

El camino para solucionar los conflictos derivados de los impactos negativos del turismo, pasa por la creación de políticas públicas responsables, en las que todos los actores tengan capacidad de negociación (Subirats et al., 2012). Estas nuevas políticas que van más allá de la promoción, el fomento, las subvenciones, los intereses de las élites y los indicadores cuantitativos deberían reflejarse en futuros planes estratégicos turísticos.

El paganismo económico y político imperante, impregnado por los idearios de la postmodernidad, se caracteriza por la racionalidad instrumental. Las competencias necesarias para el liderazgo político y económico deben centrarse en las meta competencias (Chinchilla y Moragas, 2009) porque en su ausencia, la estrategia política y económica conduce a la anorexia de las virtudes. Otro modelo turístico es posible y se debe luchar por conseguirlo. La ausencia de motivos trascendentes que caracterizan a las economías extractivistas conduce al desequilibrio social.

El PETC presenta un déficit de gobernanza y sostenibilidad social porque determinados stakeholders (sociedad civil) no participan en las negociaciones ni en ninguna fase de esta política pública. El enfoque meramente económico de la política pública turística orienta a los destinos a convertirse en Marketing Cities o Smart Tourism Destinations en las cuales el turista será el personaje principal, relegando a la sociedad civil al papel de actores secundarios.

Bibliografía

- Acemoglu, Daron y Robinson, James A.
2012. *Por qué fracasan los países*. Barcelona: Deusto.
- Anton, Salvador y González, Francesc (Coord.)
2007. *A propósito del turismo. La construcción social del espacio turístico*. Barcelona: UOC.
- Anton, Salvador
2004. "Demanda turística y protección del litoral: un horizonte posible." *Papers: Región Metropolitana de Barcelona* 41: 69-84.
- Barbaza, Yvette
1988. *El paisaje humano de la Costa Brava*. Barcelona: Ediciones 62
- Barroso, Maria de la O y Flores, David
2007. "La política turística como parte de la política económica". *Revista de Análisis Turístico*. Vol. 4 (2): 4-21.
- Blázquez, Macià
2013. "Turismo y desarrollo. El papel de los hoteleros baleares" (pp. 309- 343). En Gascón, J.; Morales, S.; Tresserras, J.; eds., *Cooperación en Turismo. Nuevos retos, nuevos debates*. Barcelona: Foro de Turismo Responsable; Universidad de Barcelona; Universitat Oberta de Catalunya; COODTUR.
- Bramwell, Bill y Lane, Brett
2011. "Critical Research on the governance of Tourism and sustainability". *Journal of Sustainable Tourism* 19 (4-5):411- 421.
- Bramwell, Bill
1998. "Selecting policy instruments for sustainable tourism". En W.F. Theobald (ed.): *Global Tourism* (pp. 361-79). Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Buades, Joan
2007. *Exportando paraísos: la colonización turística del planeta*. Palma de Mallorca: Lucerna.
- Buades, Joan
2006. "Turismo, la globalización invisible". *Revista Pueblos*. Vol. 22. Ibiza.
- Castells, Manuel
2009. *Comunicación y Poder*. Barcelona: UOC.
- Castells, Manuel
2004. *La sociedad red: una visión global*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, Manuel
1998. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Fin de Milenio. Volumen 3. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, Manuel
1998. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. El poder de la identidad. Volumen 2. Madrid: Alianza Editorial.
- Coccosis, Harry
1996. "Tourism and sustainability: Perspectives and implications". En Priestley, G.K.; Edwards, J.A.; Coccosis, H. (dirs.). *Sustainable tourism? European experiences*. Londres: CABI.
- Chinchilla, Nuria y Moragas, Maruja
2009. *Dueños de nuestro destino*. Barcelona: Ariel.
- De Man, Frans
2013. "Actores en el turismo sostenible: empresas, instituciones y ONG" (pp.27-64). En Gascón, J.; Morales, S.; Tresserras, J.; eds., *Cooperación en Turismo. Nuevos retos, nuevos debates*. Barcelona: Foro de Turismo Responsable; Universidad de Barcelona; Universitat Oberta de Catalunya; COODTUR.
- Fernández, Rodrigo y Ruiz, Rodrigo
2010. *Políticas públicas, beneficios privados: mecanismos, políticos y actuaciones públicas para la globalización del turismo*. Foro de Turismo Responsable. Segunda edición. Colección Thesis 1.
- Flamarich, Miquel, et al.
2013. "Turismo, Innovación, Humanidades". En *Nuevos horizontes en la gestión del turismo* (pp. 105-121). Universidad Autónoma de Barcelona.
- Flores, David, Gascón, Jordi y Correia, Fernando
2013. "La gestión de los impactos en el destino turístico". En Pulido-Fernández, J.I.; López Sánchez, Y.; coord. *Gestión estratégica sostenible de destinos turísticos* (pp. 579-646). Huelva: Universidad Internacional de Andalucía.

Font, Xavier

2005. "Sustainability standards in the global economy". En Theobald, W.F.; ed. *Global Tourism* (pp. 213–229). Oxford: Butterworth.

Gascón, Jordi

2013. "Análisis multidimensional de la sostenibilidad de los destinos turísticos: la equidad". Eb Pulido-Fernández, J.I.; López Sánchez, Y.; coord. *Gestión estratégica sostenible de destinos turísticos* (pp. 153-194). Huelva: Universidad Internacional de Andalucía.

Gascón, Jordi

2013. "El turismo solidario en el Estado Español: de instrumento político a producto comercializable" pp.183-205. En Gascón, J.; Morales, S.; Tresserras, J.; eds., *Cooperación en Turismo. Nuevos retos, nuevos debates*. Barcelona: Foro de Turismo Responsable; Universidad de Barcelona; Universitat Oberta de Catalunya; COODTUR.

Gascón, Jordi

2009. *El turismo en la cooperación internacional. De las brigadas internacionalistas al turismo solidario*. Barcelona: Icaria.

Gascón, Jordi y Cañada, Ernest

2005. *Viajar a todo tren*. Turismo, desarrollo y sostenibilidad. Barcelona: Icaria.

Glaser, Barney y Strauss, Anselm

1967. *The Discovery of Grounded Theory*.

Gomis, Joan Miquel

2013. "Turismo, desarrollo y el efecto de emulación tecnológica. Claves estratégicas para la soberanía turística". En Gascón, J.; Morales, S.; Tresserras, J.; eds, *Cooperación en turismo: nuevos retos, nuevos debates*, (pp.279-293). Barcelona: Foro de Turismo Responsable; Universidad de Barcelona; Universitat Oberta de Catalunya; COODTUR.

González, Francesc y Soliguer, Anna

2013. "El turismo responsable en España. Panorama actual de la oferta y del consumo". En Gascón, J.; Morales, S.; Tresserras, J.; eds, *Cooperación en turismo: nuevos retos, nuevos debates*, (pp. 207-223). Barcelona: Foro de Turismo Responsable; Universidad de Barcelona; Universitat Oberta de Catalunya; COODTUR.

González, Francesc y Soliguer, Anna

2013. "El turismo responsable en España a debate. Consideraciones desde el punto de vista de la producción y del consumo turístico". *Investigaciones Turísticas*. Vol. 5 (2): 60-85.

Liotard, Jean François

2004. *La Condición Postmoderna*. Barcelona: Angle.

Mantero, Juan Carlos

2013. "Desarrollo turístico: de la ética de los principios a la práctica del turismo responsable". *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 11 (1): 217-227.

Martínez-Alier, Joan

2011. *El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria.

Martínez-Alier, Joan

1992. *De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular*. Barcelona: Icaria.

Meny, Yves. y Thoenig, Jean Claude

1992. *Las políticas públicas*. Madrid: Ariel.

Pallàs, Josep Maria

2010. "Cifras y estadísticas de la política turística", (pp. 241-292). En Arcarons, R.; Capellà, J.; González, F.; Pallàs, J.M.; Miralbell, O. (coordinador). En *Gestión pública del turismo*. Barcelona: UOC.

Pulido- Fernández, Maria de la Cruz y Pulido-Fernández, Juan Ignacio

2014. "¿Existe gobernanza en la actual gestión de los destinos turísticos? Estudio de casos". *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 12 (4): 685-705.

Pulido, Juan Ignacio y López, Yaiza.

2013. "Propuesta de contenidos para una política turística sostenible en España". *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 11 (4): 525-546.

Pulido, Juan Ignacio.

2011. "La sostenibilidad del modelo turístico español en un escenario de cambio global". *Papeles de Economía Española* 128: 38-52.

Pulido, Juan Ignacio

2007. "Sostenibilidad de los destinos turísticos: Una aproximación a su medición en España" (pp. 247-263).

En López, D. y Pulido, J.I., (ed.): *La actividad turística española en 2006*. AECIT. Jaen: Ramón Areces.

Romagosa, Francesc, Priestley, Gerda y Llurdés, Joan Carles.

2011. "El turismo en el marco de una estrategia de planificación sostenible general en Cataluña". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. Vol. 57: 267 -293.

Sassen, Saskia

2007. *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz.

Strauss, Anselm y Corbin, Juliet

1998. *Basics of Qualitative Research: Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*. SAGE.

Subirats, Joan

2015. ¿Desbordar el "dentro"- "fuera"?. *Revista Teknokultura*. Vol. 12 (1): 161-168

Subirats, Joan, Knoepfel, Peter, Larrue, Corinne, Varone, Frédéric

2012. *Análisis y gestión de políticas públicas*. Barcelona: Ariel.

Torres Delgado, Anna

2010. "Sostenibilidad y modalidades turísticas. Un análisis de casos en Cataluña" *Documentos de Análisis Geográfica*. Vol. 56, (3): 479-502.

Velasco, Maria

2010. "La incorporación de ideas en las políticas públicas. El concepto de sostenibilidad en la política turística". *Revista de Análisis Turístico* Vol. 10: 35-44.

Vinyamata, Eduard

2007. *Conflictologia*. Barcelona: Ariel.

Waligo, Victoria, Clarke, Jackie y Hawkins, Rebecca.

2013. "Implementing sustainable tourism: A multi-stakeholder involvement management framework". *Tourism Management* 36: 342-353.

Tesis doctorales:

Garay Tamajón, Luis Alfonso.

2007. *El Ciclo de Evolución del Destino Turístico. Una aproximación al desarrollo histórico del turismo en Cataluña*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Iglesias Turrión, Pablo

2008. *Multitud y acción colectiva postnacional: un estudio comparado de los desobedientes: de Italia a Madrid (2000-2005)*. Universidad Complutense de Madrid.

Torres Delgado, Anna

2013. *Turismo y sostenibilidad. Una propuesta metodológica para el estudio de la sostenibilidad turística a escala municipal*. Universidad de Barcelona.

Apéndices

Espai en Blanc

2006. "Vida y política". Espai en Blanc, Vol. 1-2. Accesible en: <http://www.espaienblanc.net/Barcelona-2004-El-fascismo.html>, [Consulta realizada el 28 de enero del 2015].

Garcés, Marina

2014. ¿Cómo abordar la relación entre turismo y espacio público sin sentir la marca Barcelona en la piel? Conferencia de Marina Garcés en el CCCB, Instituto de Humanidades, Barcelona, 23/05/2014, accesible en: http://www.cccb.org/ca/video-debats_desmarcar_barcelona_marina_garces_vo_es-46324, [Consulta realizada el 28 de mayo del 2014].

Plan de Márquetin Turístico de Cataluña 2013-2015, Agencia Catalana de Turismo. Accesible en <http://www.act.cat/wp-content/uploads/2014/01/Plan-de-Marketing-tur%C3%ADstico-de-Catalunya.pdf>, [Consulta realizada el 26 de octubre del 2013].

Plan Estratégico de Turismo de Cataluña 2013-2016 y Directrices Nacionales de Turismo 2020, Generalitat de Catalunya. Accesible en <http://www20.gencat.cat/docs/empresaiocupacio/20%20-%20Turisme/Observatori%20turisme/Recerca%20i%20estudis/Documents/Arxiu/Pla.pdf>, [Consulta realizada el 03 de octubre del 2013].

Plan Estratégico de Turismo de la Ciudad de Barcelona 2015, Ayuntamiento de Barcelona. Accesible en <http://www.turisme2015bcn.cat/files/7931-102-arxiuCAT/PROPOSTA%20ESTRAT%20C3%88GICA%20>

I%20PROGRAMA%20D%27ACTUACI%C3%93.%20OCTUBRE%202010.pdf, [Consulta realizada el 09 de setiembre del 2014].

“QSR, Turismo de Calidad, Turismo Sostenible, Turismo Responsable” (2010), Generalitat de Catalunya, Departamento de Innovación, Universidades y Empresa. Dirección General de Turismo, Observatorio de Turismo. Instituto Cerdà. Accesible en http://www.gencat.cat/diue/doc/doc_77451206_1.pdf, [Consulta realizada el 09 de mayo del 2014].

Cuestionario online:

<https://docs.google.com/forms/d/1xcT6DhSF4QjnnSX5TYPAMXDp-JObYF8ubnkyx-XGvhl/viewform>

Recibido: 23/02/2016
Reenviado: 03/05/2016
Aceptado: 11/05/2016
Sometido a evaluación por pares anónimos